

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXVI

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, viernes 23 de Febrero de 1894

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes libreros.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.674

SANTO DE HOY

San Pedro Damián, confesor y doctor.
De mañana.—San Matías, apóstol.

LOS TRANSPORTES Y LA PRODUCCIÓN

Es indiscutible que no puede haber comercio sin medios de transporte, de la misma manera que no pueden existir empresas ferroviarias sin la producción, la industria y el comercio; ambos son intereses comunes, intereses idénticos; es más aún, intereses verdaderamente indispensables entre sí; y siendo esto innegable; siendo esto exacto de toda exactitud, no se concibe, no se comprende el divorcio constante en que han vivido y viven, dos cosas que se necesitan una de la otra, como el calor es necesario para la vida, el aire a los pulmones y la sangre para las energías vitales.

Y sin embargo, ese fenómeno ha venido sosteniéndose, ha venido y viene existiendo en nuestro país; ¿pero cuáles son sus efectos? ¿cuáles sus resultados inmediatos?

Ya lo estamos viendo; que el comercio desfallece; la industria se arruina; la agricultura muere por consunción, y de rechazo, que las empresas de transportes caen, arrastradas por el vendaval de sus desaciertos, de sus errores y de sus temerarias torpezas.

Ya no cabe duda de lo que es un hecho real y verdadero; ya no cabe dudar de lo que es exacto, positivo, tangible e indubitante.

Nuestra pobreza comercial, nuestro decaimiento fabril y productor, no es ya un mal que afecte solamente a esas entidades mercantiles, no; es un cáncer que, descuidado por los que pudieran atajarle a tiempo y combatirlo con éxito, ha llegado a invadir a todo lo que tiene relación y contacto con el comercio y de aquí que hoy las compañías ferroviarias que han sido indudablemente las que más han contribuido a la fomentación del mal, se vean atacadas de tan terrible manera, como lo demuestran sus lamentaciones, sus quejas y su continuo bajar en el termómetro de las cotizaciones bursátiles.

Mas conociendo el error y señalando el peligro que se corre de continuar por ese camino, no es cosa de que nos detengamos mucho tiempo en él, sin tomar nuevas direcciones que nos alejen del precipicio que nos rodea.

Veamos, pues, cuál es ese camino que conviene seguir de hoy en adelante y señálemosle a los que han de servirnos de vanguardia.

Años ha, que venimos combatiendo por improcedentes las tarifas especiales, hechas a capricho y sin más fundamento ni más base que la que sirvió a la pri-

mera mujer para confeccionar la primera camisa.

Es decir, que se hicieron las tarifas especiales con un solo fin, con el de tapar desnudeces y luego ocurrió que cada ocho días fué preciso hacer una nueva tarifa del mismo modo que cada ocho días había que mudarse de camisa, porque de lo contrario se caería a pedazos la tela.

Y de esto ha venido ese desorden, ese desbarajuste de tarifas, en términos, que para facturar una mercancía podemos hacerlo de mil modos y ninguno de ellos bueno.

Este es a nuestro juicio, el principio del mal, porque siendo así que las tarifas especiales centralizan el movimiento comercial y esa centralización no siempre puede ser provechosa y aprovechada, porque cada año varían las circunstancias y el modo de ser de los mercados, ya por la alteración del resultado de las cosechas, ya por las combinaciones de los negocios, ya por las necesidades de cada pueblo, resulta impropcedente y perjudicial todo lo que no sea una absoluta libertad comercial y una justa y equitativa percepción del precio del transporte.

Bajo este punto de vista, la existencia de las tarifas especiales, la hemos considerado funesta para el desarrollo racional del tráfico.

Pero si la consideramos así, no es por que no entendamos que una tarifa especial puede ser beneficiosa si se la ajusta a un criterio amplio y se la pone al alcance, al disfrute de todos los que de ella quieren beneficiarse, porque así puede y debe hacerse.

Es porque tal como las establecen nuestros ferrocarriles, no constituyen otra cosa que privilegios odiosos que pugnan contra toda conveniencia y que las más de las veces trastornan y perturban la marcha natural, ordenada y espontánea de los negocios comerciales.

La emigración española

Según los datos oficiales, han venido del extranjero, durante el último mes de Diciembre 2.919 personas, y han salido 6.012, resultado 3.093 individuos como cifra representativa de la emigración en solo un mes, pues aun cuando algunos regresan a su patria, están compensados los que se van por los que vienen de otras naciones.

Observación curiosa es la de inquirir cuáles son los países preferidos por los emigrantes y qué localidades son las que dan mayor contingente a la emigración.

Compensando salidas con entradas, resulta que la mayor cifra líquida de emigrantes es la que va a Cuba, para donde hubo un exceso de 891 salidas sobre las entradas. Sigue Puerto Rico 226, Brasil con 70, Filipinas con 43, Argelia con 41, Italia con 31 y Uruguay con 17.

De Marruecos, Gibraltar y República Argentina vino mayor número de viajeros que los que allí fueron.

No existe, por lo tanto, motivo alguno para los alarmantes juicios que se forman al ver embarcar, por ejemplo, en Alicante 235 emigrantes para la Argelia, 313 en Almería, 109

para Buenos Aires en la Coruña, porque en cambio regresan casi otros tantos o más en muchos casos.

Y no deja de ser altamente satisfactorio que el mayor contingente de emigración se dirija a nuestras provincias ultramarinas.

En vista de estos resultados, creemos que son exageradas las precauciones que se toman para contener las emigraciones por temor de despoblación.

Verdad es que muchos emigrantes van a embarcarse en puertos extrajeros para librarse de formalidades; pero también regresan otros por las mismas vías.

Tiempo hubo en que, efectivamente, pudo causar inquietudes la considerable cifra que alcanzaba la emigración, pero ya no se encuentran en la República Argentina ni en el Uruguay medios de trabajo para todos. Los más vuelven a su patria desengañados, y en cuanto a la emigración a Argel es un movimiento flotante de idas y venidas en busca de ocupaciones temporales.

Terminemos consignando que la provincia de donde salen más emigrantes es la de Cádiz, donde se embarcaron en Diciembre último 1.789 personas, la mayor para Cuba. Sigue la Coruña con 959, Barcelona con 566, Almería con 513, Santander con 288 y Vigo con 267.

GUERRA EN CENTRO-AMÉRICA

El telégrafo ha confirmado por desgracia lo que habíamos dicho: la guerra ha estallado entre Honduras y Nicaragua, y la prensa de aquellas Repúblicas trae ya algunos detalles del curso de los acontecimientos.

Los hondureños, que tan desastrosas luchas tuvieron que sostener el pasado año de 1893, son los victoriosos hasta la fecha; mas según vemos en *La República*, de Tegucigalpa, correspondiente al 3 del mes pasado, recibida ayer en Madrid el general D. Domingo Vazquez, antes de resignar el poder ejecutivo en su Consejo de ministros para salir a campaña, decretó una contribución mensual de 70.000 pesos para los gastos de guerra, y por aquí ya vemos un nuevo daño para aquel país.

El presidente llegó a Yucatan y recuperó la plaza después de dos horas de fuego tomando sus posiciones a los nicaragüenses que hubieron en completa derrota.

Los rifles y la artillería causaron bastantes bajas al enemigo, que dejó su artillería en poder de las tropas de Honduras.

No es completa, sin embargo, la tranquilidad en aquella República, pues según parece, el doctor Arias, de acuerdo con el emigrado Bonilla, acudilla la revolución en los departamentos de Choluteca y el Paraíso.

Sensible es que entre pueblos hermanos y llamados acaso a confederarse, ocurran tales luchas; en éstas advertimos, sin embargo, un detalle interesante: ni *La República*, diario ministerial del general presidente, ni este se alaban, ni echan los pies por alto.

Vazquez, dice sencillamente en su telegrama dirigido al Consejo de ministros:

«El enemigo huyó cobardemente después de dos horas de fuego de artillería y rifles, dejándonos su artillería.—D. Vazquez.»

Esto es todo lo que se le ocurre decir al vencedor; y sus parciales de Tegucigalpa no emplean en contar en los periódicos el triunfo arriba de media columna.

Celebraremos que una paz honrosa se firme cuanto antes.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Algo muy hondo y muy grave debe ocurrir en la cuestión hispano-marroquí, cuando *El Heraldo* dice lo siguiente:

«Si se confirmara todo lo que se dice sobre el aspecto de la negociación y lo que se presiente sobre su resultado, la crisis podría tomar giros distintos y de mayor alcance, afectando al mismo presidente del Consejo.»

He ahí los resultados de haber sido entregada la nación española atada de pies y manos, a la triple alianza.

El Liberal no ve en el horizonte hispano-marroquí más que nubarrones y temporal deshecho.

Y exclama:

«Todo indica que estamos amagados de un nuevo fracaso, y que a semejanza de la embajada de mister Smith, la nuestra va a regresar burlada por El Garnith y despedida con una carcajada por todos los súbditos del Sultán.»

Puede que esto le parezca al país que es salirse de la raya.

Pero, ¡hay tanta distancia desde 1860 acá!

Parece que el Sultán sostiene que el conflicto de Melilla es imputable, más que a los riffeños, a los soldados españoles, que contestaron con balazos a las reclamaciones de los moros por la profanación de su mezquita de Sidi Auriach.

Con tal motivo, dice *La Epoca*:

«S. M. Sherifiana juzga que los gastos de la campaña deben ser sufragados por nosotros y por él a partes iguales, y alega que, si a otra cosa accediese, probablemente se expondría a las consecuencias de una revolución interior.»

Este ha sido, según se dice, el dictamen de una especie de Consejo de notables marroquíes.

Menos mal si en ese dictamen solo han intervenido los notables marroquíes.

Porque hay motivos para sospechar que también han echado su cuarto a espaldas los notables ingleses.

Lo que nos ha pasado a los españoles con el actual Gobierno, según *El Siglo Futuro*:

«Ir por lana a Marruecos y salir trasquilados. O ir a pedir satisfacciones y recibir disgustos.»

O empezar reclamando una indemnización de guerra para luego tener que sostener una guerra sin indemnización.

La verdad es que ni el imperio de Marruecos podía llegar a más ni España a menos.

Y sin embargo, todavía falta el rabo por desollar.

Pues hay quien dice que podrá ocurrir que, instigado por Inglaterra, el Sultán declare la guerra a España.

Y perdamos Ceuta sin recuperar Gibraltar.

De la crisis ministerial a que estamos abocados poco bueno puede esperar el país.

Habla un diario de la tarde:

«Según se dice, el Sr. Sagasta, aunque enemigo de los Ministerios intermedios, parece resuelto a que sustituya al actual otro compuesto de notables que representen las diferentes tendencias del partido y que sean continuadores de la política y proyectos económicos del actual.»

¿Más notables?

¡Horror!

A *La Iberia* le ha puesto carne de gallina la noticia de que los republicanos, saliendo de su retraimiento parlamentario, discurrirán largamente todos los actos del Gobierno, y exclama:

«Como llevan algunos meses de silencio, bien motivado por aquel retraimiento famoso, bien por el interregno, ganosos están de tomar el desquite.»

En fin: que si realizan su programa, no se podrán discutir otros asuntos que aquellos que los republicanos quieran; y, francamente, para que esto ocurra, no vale la pena de que las Cortes reanuden sus funciones.

Verdaderamente, al país poco provecho le ha de resultar de tales discusiones.

Pero bueno es que las Cortes se abran para que sirvan de purgatorio á los malos gobiernos.

MARRUECOS

En el ministerio de Estado se recibió ayer noticia telegráfica de haber llegado á Tánger el vapor «Mogador», con pliegos del general Martínez Campos, escritos después de haber visto la contestación del Gobierno á sus consultas.

Añaden las noticias oficiales que el embajador, en la última conferencia celebrada con el Garnit, exigió contestación categórica y pronta á las reclamaciones de España.

Los pliegos á que el telegrama se refiere, llegarán á Madrid el viernes.

Las noticias de Melilla aseguran que ha arreciado tanto el temporal, que los muelles se han cubierto de agua y los vapores no pueden anclar, teniendo que refugiarse en Chafarinas.

Se han suspendido todas las obras, continuando solo el saneamiento del Polígono y del campamento.

—Se espera en el Riff á un hijo del sultán con tropas que aumentarán el contingente de Muley Araaf, á cuyas órdenes se pondrá dicho príncipe.

—Los askaris han entregado dos penados que se fugaron últimamente y cuya captura costó una verdadera batalla entre los moros que codiciaban el premio que en la plaza se da á los que presenten un fugado.

—Muley Araaf ha indicado á algunos periodistas su creencia de que el sultán abonará la indemnización y todo terminará en paz.

—La epidemia de tifus ha disminuido bastante; pero se teme que la inclemencia del tiempo perjudique á la salud de los soldados.

DE LA AGENCIA PABRA

Tánger 22 (2:30 tarde).—Ha llegado el vapor «Mogador», trayendo noticias de Marruecos que alcanzan hasta el día 16.

El día 15 celebróse en la Mamunia una conferencia entre el embajador de España y el Garnit.

El general Martínez Campos dió conocimiento de la contestación firme y categórica del gobierno español, pidiendo pronta respuesta á las reclamaciones del gobierno de S. M. la reina regente.

El Garnit quedó impresionado de la firmeza del lenguaje empleado por aquél. Esta circunstancia y el castigo de los notas extranjeras enviadas ayer por el *Baldomero Iglesias*, darán resultado seguro.

El Sultán espera para adoptar una resolución definitiva, conocer las mencionadas notas que, como ya dije ayer, son todas favorables á las pretensiones de España.

Estoy convencido de la lealtad con que han procedido los gobiernos europeos y de la imposibilidad de que cuestiones locales puedan cambiar sus propósitos, que son hoy los de un pronto y satisfactorio arreglo del conflicto hispano-marroquí.

Esta es la opinión aquí sustentada en los círculos diplomáticos.

Puede, por lo tanto, considerarse definitivamente asegurado el éxito de la embajada, que en todo caso solo podría fracasar en la hipótesis improbable, por no decir imposible, en un cambio de actitud de la política europea en sus relaciones con este imperio.

Crisis en Alemania

Dicen de Berlín con fecha del 17 del corriente que está dibujándose visiblemente la crisis en Alemania, y que el *National Zeitung* diario extremadamente favorable al gobierno, reconoce que está pasando por plena crisis.

El recurso de siempre de *soirées* imperiales y las frecuentes consultas de los ministros, todo prueba que algo muy serio está pasando.

Los aires de fronda de los agrarios animados por la actitud enigmática del centro parlamentario aumenta. En la cámara de los prusianos y en el Consejo federal ha habido debates ardientes sobre el tratado de comercio con Rusia que uno de los mayores propietarios de Prusia ha denominado la «batalla económica de Oldmutz» declarando que puede ser seguida de una «batalla de Oldmutz» que tenga lugar en la frontera.

Explosión del Brandemburg

La versión oficial de la catástrofe del «Brandemburg» es que sus calderas se elevaron á diez mil doscientos (fuerzas de caballos) cuando la normal presión que debía de soportar era de ocho mil.

El emperador quedó profundamente afectado con la noticia del terrible desastre á bordo de «Brandemburg». Cuando leyó el telegrama se puso blanco como el papel y apenas quería creerlo. La emperatriz lloraba como una niña.

El emperador telegrafió que se le remitieran completos detalles del desastre y del estado de los heridos.

Matrimonio del príncipe Carlos de Hohenzollern con la princesa Josefina de Flandes.

A pesar de la negativa semi-oficial de Bruselas, se tiene por seguro que el emperador Guillermo irá á Bruselas en Abril próximo á estar presente en el matrimonio de esos príncipes.

Telegramas

París 22 (6:35 tarde).—La Cámara de diputados ha aprobado por 371 votos contra 172 el derecho de siete francos sobre los trigos pedido por el gobierno y aceptado por la comisión.

Después ha deseado una enmienda encaminada á rebajar progresivamente el recargo sobre los trigos, y aprobado por 361 votos contra 155 la totalidad del proyecto. La Cámara ha levantado la sesión aplazando sus debates hasta el sábado.

Praga 22 (3:16 tarde).—En el proceso seguido á la sociedad secreta *Omladina*, siete de los procesados han sido sentenciados á diferentes penas, que varían de ocho años á diez y ocho meses de cárcel por alta traición y delito de lesa majestad.

Otros varios han sido sentenciados á algunos días de prisión por desórdenes y formar parte de sociedad secreta; dos, por último, han sido absueltos.

Buenos Aires 22.—Parece confirmarse la noticia que circuló hace días de haber tenido lugar una gran batalla cerca de Niteroy.

Los insurrectos alcanzaron la victoria. Se apoderaron de 18 cañones y prendieron fuego al arsenal, con pérdida de 272 soldados.

Las tropas del Gobierno tuvieron 728 bajas.

Los partidarios de Mello intentaron hacer saltar con dinamita el edificio donde tiene sus oficinas é impronta el diario ministerial *O Tempo*.

París 22 (2:35 tarde).—Han sido descubiertas en esta capital tres nuevas bombas, una de ellas colocada debajo de un puente.

Un anarquista español detenido en Orán será expulsado del territorio francés.

París 22 (6:16 tarde).—Las bombas descubiertas hoy en París no contenían materia alguna explosiva.

París 22 (11:25 noche).—La señora Calabresi, víctima del criminal atentado anarquista ocurrido en la calle de Saint Jacques, ha fallecido esta noche á las ocho, después de una larga y penosa agonía.

Londres 22 (6:35 mañana).—Dícese aquí, igno o con cuál fundamento, que la policía tiene en su poder la prueba fehaciente de que un gobierno, que no es el de Francia, facilita á los anarquistas residentes en su país, como medio de librarse de sus tristes bazañas, pasajes gratuitos para Londres.

Roma 22 (7:13 t.).—En la sesión celebrada en la Cámara de diputados el ministro de Hacienda ha hecho una detallada exposición del estado económico.

Según la misma, el déficit del presupuesto en 1894-95 se calcula en 177 millones. La deuda y cuenta del Tesoro excede de medio millar. El ministro ha propuesto una serie de economías que ascenderá á 48 millones, de los que 27 se realizarán inmediatamente, y los 18 restantes en ejercicios futuros.

Con objeto de no poder realizar las reformas, el gobierno solicita de las Cámaras la concesión de plenos poderes y propone una serie de impuestos, importantes cien millones, principalmente el territorial, con exclusión de las edificaciones urbanas; el aumento del impuesto sobre las utilidades, el de los derechos de sucesión, el de las tarifas sobre los alcoholes, la creación de un impuesto sobre la renta, á contar del 1.º de Enero de 1895, y que dará desde luego un ingreso de diez millones y permitirá la ulterior transformación de dicho impuesto.

Se reducirán también los gastos en 150 millones por la conversión desde 1895 del cinco en cuatro por ciento, libre de todo impuesto, y la de las deudas amortizables del cinco al cuatro y medio por ciento.

Propónese la acuñación de veinte millones en moneda fraccionaria; el aumento de dos francos en los derechos arancelarios del trigo, con abolición de los derechos de consumos sobre las harinas para el pan, y la reducción de las décimas del impuesto territorial.

Un real decreto establece desde hoy el aumento en los precios de la sal y la tarifa sobre el alcohol.

El Sr. Crispi ha justificado en la sesión de hoy la conducta del gobierno en las medidas adoptadas en Sicilia.

París 22.—Bastard y otro anarquista detenidos por la policía, han sido llevados á los hoteles en que han ocurrido las últimas explosiones, para hacerles reconocer por los dueños de los mismos. Estos no los han reconocido.

CONSECUENCIAS DEL ANARQUISMO

El *New York Herald* de París fué el primer periódico europeo que recomendó la necesidad de un acuerdo internacional para la represión de los anarquistas.

Ahora, y después de los últimos atentados y de siniestras intenciones de los criminales anarquistas en Inglaterra mismo, ha cambiado su política el gobierno de Mr. Gladstone, y en vez de adoptar una actitud de inacción contrariando la policía continental, está ayudándola hoy vigilándose de cerca los anarquistas que han huido á Londres en busca de refugio.

Los gobiernos de Bélgica y de Austria, además, continúan trabajando á fin de que se lleve adelante la inteligencia de todas las naciones de Europa, con lo cual se llegará sin duda al término del anarquismo.

Una ola terrible

Lo fué sin duda la que tuvo que vencer según un diario neo-yorkino el vapor *Normannia*.

Este hermoso buque de la línea Hamburguesa-Americana, dice el colega aludido, zarpó de Nueva York para Nápoles y otros puertos del Mediterráneo en la tarde del 18 de Enero. Llevaba 120 pasajeros de primera clase, gente acomodada que iba á buscar las dulzuras de un invierno benigno en Italia ó en el Norte de África; 145 pasajeros de tercera y una dotación de 325 personas.

El 19 por la tarde empezó á soplar un ventarrón del Este, que á la mañana siguiente había alcanzado la velocidad de un huracán.

El domingo, á las cuatro de la mañana, se retiró el capitán Heibich, dejando de guardia al segundo oficial Sr. Langue. El tiempo había moderado un tanto, aunque quedaba viva marejada, y el buque navegaba por el *Gulf Stream*, á unas 700 millas al Este de Sandy Hook.

A eso de las seis y cuarto de la mañana el oficial de guardia divisó una ola de grandes proporciones, que se acercaba á la proa; el buque, con todo, la salvó valientemente, ganando airoso su empinada cresta.

El oficial presencié entonces un espectáculo que le heló la sangre en las venas; siguiéndolo de cerca á la primera ola, venía una segunda enorme, una verdadera montaña de agua de sesenta y cinco pies de alto, que viajaba con la velocidad de un tren expreso.

El buque descendía el declive de la primera ola, con una inclinación de 45 grados, y el oficial vió que la mole alcanzaría al *Normannia* antes de que hubiera tenido tiempo de enderezarse.

El oficial hizo funcionar el telégrafo mandando parar la máquina, y en seguida se aferró con todas sus fuerzas á la baranda del puente, no sin gritar á los marineros para que se sujetaran también.

Ya era tiempo; la verde mole se precipitó sobre el barco con ímpetu tremendo, deteniéndolo en su marcha tan instantáneamente como si se hubiera encallado. Puede calcularse la fuerza del agua teniendo en cuenta que destruyó cuanto se destacaba sobre cubierta doblando gruesos hierros, arrancando planchas, haciendo astillas maderos, barriendo camarotes, destruyendo los muebles del salón de conversación y de señoras, y precipitándose por todas las aberturas al comedor, á los camarotes inferiores, á la bodega.

Los pasajeros, que se hallaban en su mayor parte acostados, se vieron de repente invadidos por el agua, que al ponerse en pie les llegaba en algunos casos hasta el cuello. No podía evitarse que hubiese un pánico, y lo hubo en efecto, aunque de corta duración, porque el capitán se apresuró á tranquilizar á todo el mundo.

Cuando se hubo pasado lista pudo verse que afortunadamente, no faltaba nadie. Todos se hallaban á bordo, aunque siete personas habían sufrido lesiones. El más mal herido de todos, es el segundo oficial, M. Ernesto Kading. La ola hizo añicos su camarote, en el cual se hallaba, arrojándolo á través del salón de señoras, á gran distancia.

Se le recogió sin sentido y actualmente se halla en el hospital alemán de esta ciudad. Sus heridas son en el cráneo y en las vísceras. También son graves las del camarero Enrique Teodoro Koettschan, que hallándose barriendo las escaleras del salón fué arrojado por la ola hasta el fondo de las mismas. Todos los demás heridos son también empleados.

Se estima en cien mil duros el valor de los daños materiales recibidos por el buque, sin contar los que hayan sufrido el cargamento de tabaco, cueros y otras mercaderías.

El capitán, creyendo que el buque no se hallaba en situación de resistir otro embate como el anterior, y atendiendo á los ruegos de los pasajeros, decidió regresar á este puerto, donde entró en la mañana del día siguiente.

Sentencia de muerte

Un joven condenado por matar á una joven que se negaba á casarse con él.

Es suficiente motivo el negarse una muchacha á casarse con un joven, el que éste tome una escopeta, dispare contra ella y la mate?

Esta pregunta fué puesta en Francia, ciudad de Rouen, ante el jurado el sábado último, y el jurado unánimemente contestó que no.

El caso fué el siguiente: Alberto Bachelet, joven de veintiseis años edad, compareció ante el Tribunal de Asises acusado de haber asesinado á Kloisa Dahamel, hija de un hacendado.

La joven lo había primero aceptado para futuro marido, pero su conducta y carácter eran tan violentos que desistió del matrimonio. Furioso el joven juró vengarse.

El día 4 de Octubre se armó de una escopeta y fué á casa del padre de la joven, á la que encontró planchando, y sin decirle nada le disparó un tiro en la cabeza.

Cuando el defensor del criminal pidió al jurado piedad para el joven, éste se dirigió á ellos rogándole que no la tuvieran. Todo lo que deseaba era que después de ejecutado se le enterrase al lado de su víctima.

Su voluntad será atendida porque el jurado dió veredicto de culpable de asesinato sin calificación, y la ley será sin duda cumplida.

Tan pronto como la sentencia de muerte fué pronunciada, el joven Bachelet gritó: ¡viva la Francia! ¡muerte á los asesinos!

EL BANCO ESPAÑOL

DE LA ISLA DE CUBA

Las noticias que se reciben de la Habana demuestran lo mucho que ha mejorado la situación de este bien acreditado Banco con el apoyo que ha recibido de los señores consejeros y principales capitalistas cubanos.

He aquí el Balance demostrativo de la situación de dicho Banco en la tarde del sábado 13 de Enero último:

Activo

Caja: oro, 830.596,15 pesos fuertes.
Plata, 655.469,14.
Bronce, 83.142,41.
Fondos disponibles en poder de Comisionados, 74.101,93.—1.643.309,63.
Cartera: Descuentos, préstamos y letras á cobrar á 90 días, 2.446.748,58.
Idem id. id. á más tiempo, 1.201.431,38.—
3.738.180,06.
Obligaciones del Ayuntamiento de la Habana. 1.º hipot. ca: domiciliadas en la Habana, 5.483.800,00.
Domiciliadas en Nueva York, 996.000,00.—
6.479.800,00.
Empréstito del Ayuntamiento de la Habana, 108.624,97.
Tesoro, Denda de Cuba, 86.119,02.
Hacienda pública, cuenta depósitos, pesos fuertes, 637.938,49.
Hacienda pública, cuenta recogida billetes emisión de guerra, 46.687,30.
Efectos timbrados, 3.698.523,99.
Recibos de contribuciones, 33.969,14.
Recaudación de contribuciones, 15.679,97.
Recaudadores de contribuciones 2483131,76.
Expendición de efectos timbrados, 1366,06.
Hacienda pública Cuenta especial 247432,31.
Propiedades, 199.483,73.
Diversas cuentas, 3.244.720,45.
Gastos de todas clases: Instalación, 5407,53.
Generales, 5263,57.—10.671,15.
Total, 22.677.700,03

Pasivo

Capital, 8.000.000 00 pesos fuertes.
Saneamientos de créditos, 1.309.580 43.
Billetes en circulación, 1.506.910-00.
Cuentas corrientes: oro 1.720.783 84. Plata, 108.361-27.—1.829.144-81.
Depósitos sin interés: oro, 781.003 26. Plata, 24.808 48.—805.511 74.
Dividendos, 100.607,27.
Corresponsales, 26,34.
Amortización é intereses del Empréstito del Ayuntamiento de la Habana, 4.581,58.
Hacienda pública, cuentas Efectos Timbrados, 3.873.098,32.
Id. id. id. de Recibos de Contribución, 3.335.961,62.
Municipios, cuenta de Recibos de Contribución, 29.036,09.
Productos del Ayuntamiento de la Habana, 131.772,23.
Beneficio en la recogida de billetes de la emisión de guerra, 366.239,23.
Anticipos al Empréstito de 4.000.000, 618.210,00.

Intereses del Empréstito de 4.000.000, 2,760,16.
Cuentas varias, 169,035,18.
Reserva por quebranto en la conversión de plata pendiente de reclamación 247,432,31.
Intereses por cobrar, 196,403,73.
Ganancias y pérdidas, 151,349,79.
Total 22.677.700,03.
Habana 13 de Enero de 1894.—El Contador, Juan B. Carvallo.—Vto. Bno: El Sub-Gobernador, José Ramón de Haro.

Banco de España

Autorizado el Banco por real orden de 15 de Enero próximo pasado para hacer directamente ingreso en las arcas del Tesoro del importe del vigente impuesto de timbre que corresponde a la totalidad de las acciones emitidas por el establecimiento, y habiendo acordado el Consejo de Gobierno satisfacer dicho impuesto de los fondos del Banco, se avisa a aquellos señores accionistas que lo abonaron al verificar en estas oficinas alguna transferencia de acciones, que pueden pasar desde luego por el negociado de acciones de esta secretaría, donde les será facilitado en el acto el oportuno libramiento para reintegrarse de la suma que tengan satisfecha por el referido concepto.

Madrid 21 de Febrero de 1894.—El secretario, Juan de Morales y Serrano.

El vapor «Machichaco»

Hace tres días que el gobernador de Santander telegrafió al ministro de la Gobernación diciéndole que así el ingeniero de la fábrica de dinamita de Galdácano como el ingeniero jefe de la provincia, estimaban peligrosa la existencia en el lugar que ocupa el casco del vapor «Machichaco», puesto que de dicho barco no se había extraído una gran cantidad de harina y de glicerina esparcida por la bodega y que proponían volar el vapor en la madrugada del día 24, aprovechando la mayor altura de las mareas estos días.

Dichos ingenieros aseguran que la explosión, dada la gran cantidad de agua que cubría el vapor «Machichaco» en aquella hora, apenas se sentirá, no ofreciendo peligro alguno.

El ministro de la Gobernación envió dicho telegrama a la Junta técnica del ministerio de Fomento para que emitiera dictamen.

Dicha Junta, en su reunión de ayer, expuso que eran pocos los datos que el telegrama del gobernador de Santander ofrecía para emitir dictamen con verdadero conocimiento de causa, y que no podía afirmar si podría verificarse la voladura como los ingenieros citados aseguraban, aun cuando, dada la competencia de dichos señores, se inclinaban a creer que sí.

El Sr. Puigcerver telegrafió anoche al gobernador de Santander, transmitiéndole inte-

tro el dictamen facultativo y ordenándole que si podía ser, se buscara otro medio más lento, aunque fuese más costoso, para llevar a cabo la operación de volar el vapor.

Noticias

En las primeras horas de la mañana fallecieron repentinamente en la calle de Fuencarral, número 29, Cármen Santos, de sesenta años de edad, y en un coche de punto en el cual se dirigía a la casa de Socorro, por sentirse enfermo, D. Segundo Salinas de Laserna, habitante en la calle del Rubio núm. 16.

A las tres de la tarde, una mujer habitante en la carretera de Extremadura, número 54, cuarto segundo, presentóse en la Casa de Socorro del distrito de la Audiencia con una hija suya niña de un año, llamada Polonia García, la cual se produjo casualmente varias quemaduras graves en la cara. Después de curada pasó a su domicilio.

La racha de lances no lleva trazas de concluir.

En los círculos de San Sebastián se habla de un lance pendiente entre un oficial de húsares de Pavía, ayudante de un general que allí reside, y un conocido pintor de historia.

El origen de esto parece haber sido una reyerta ocurrida entre los dos por causa del eterno femenino.

La ella dicese que es una elegante señora perteneciente a aristocrática familia de San Sebastián.

En el Ayuntamiento, y creemos que en la Diputación también, se están tramitando varios expedientes para la concesión de nuevas líneas de tranvías, y sabiendo lo que son nuestras corporaciones populares, nos tememos alguna atrocidad.

Claro es que Madrid necesita medios cómodos, baratos y rápidos de comunicación entre sus barrios extremos.

Pero, por Dios, no se vaya a otorgar concesiones para el paso de más líneas de tranvías por calles estrechas; y si se otorgan para el paso por las vías anchas, ténganse presentes los adelantos modernos, no se permitan más tranvías de tracción animal, el más primitivo y más perjudicial de los sistemas; sino recuérdese que hay en el mundo tranvías fuiculares y tranvías eléctricos y que los tienen ya hasta en Portugal.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Paredes de Nava (Palencia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo de 38 a 39 reales fanega; centeno a 25 id.; cebada a 24 id.; algarrobas a 00 id.; avena a 16 id.; garbanzos a 120 id.; yeros a 30 id.; vino tinto, cantaro, 10 rs.

Cuellar (Segovia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 38 reales fanega; centeno a 22 idem fanega; cebada a 20 id.; algarrobas a 21 id.; garbanzos de 80 a 200 id.; harina de primera a 15 reales arroba; id. de segunda a 14 id.; id. de tercera a 12 id.; harinilla a 14 rs. fanega.

Medina del Campo (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 40 rs. fanega, centeno a 24 id.; cebada a 23.

Banco Hispano Colonial

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba

EMISION DE 1886

Con arreglo a lo dispuesto en el artículo 1.º del real decreto de 10 de Mayo de 1886, tendrá lugar el trigésimo primero sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, el día 1.º de Marzo, a las once de la mañana, en la sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, núm. 1, principal.

Segun dispone el citado artículo, solo entrarán en este sorteo los 1.184.500 billetes hipotecarios que se hallan en circulación.

Los 1.184.500 billetes hipotecarios en circulación, se dividirán, para el acto del sorteo, en 11 845 lotes de á cien billetes cada uno, representados por otras tantas bolas, extrayéndose del globo catorce bolas en representación de las catorce centenas que se amortizan, que es la proporción entre los 1.240.000 títulos emitidos y los 1.184.500 colocados, conforme a la tabla de amortización y a lo que dispone la real orden de 13 del actual, expedida por el ministerio de Ultramar.

Antes de introducirlos en el globo destinado al efecto, se expondrán al público las 11.516 bolas sorteables, deducidas ya las 329 amortizadas en los sorteos anteriores.

El acto del sorteo será público, y lo presidirá el presidente del Banco, ó quien haga sus veces, asistiendo, además, la comisión ejecutiva, director gerente, contador y secretario general. Del acto dará fé un notario, segun lo previene el referido real decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de los billetes á que haya correspondido la amortización, y dejará expuestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Oportunamente se anunciarán las re-

glas á que ha de sujetarse el cobro del importe de la amortización desde 1.º de Abril próximo.

Barcelona 17 de Febrero de 1894.—El secretario general, Aristides de Artigano.

Bolsa

Cotización del 22 de Febrero de 1894

| FONDOS PÚBLICOS | Último precio | ALZA | BAJA |
|----------------------------------|---------------|------|------|
| 4 por 100 al contado..... | 68 00 | 10 | » |
| — fin de mes..... | 68 00 | 10 | » |
| — pequeños..... | 69 50 | » | 10 |
| 4 por 100 exterior..... | 77 70 | 10 | » |
| 4 amortizable al contado..... | 77 75 | 5 | » |
| — pequeños..... | 78 40 | 5 | » |
| Billetes de Cuba: 1886..... | 108 70 | 10 | » |
| Id. Hipotecarios de id 1890..... | 96 75 | 5 | » |
| — Id. céd. 5 0/0..... | 99 75 | » | » |
| Banco de España: acciones..... | 373 50 | » | » |
| — Id. céd. 4 0/0..... | 00 00 | » | » |
| — Oblig. 5 0/0..... | 00 00 | » | » |
| G.º de Tabacos: acciones..... | 166 00 | » | » |
| COTIZACIÓN DE PARÍS | | | |
| 4 por 100 exterior..... | 63 25 | » | 10 |
| 3 por 100 francés..... | 98 90 | » | 10 |
| Norte..... | 000 00 | » | » |
| Midi..... | 000 00 | » | » |
| Rio Tinto..... | 000 00 | » | » |
| Tharsis..... | 000 00 | » | » |
| Precio oro, B. Aires..... | 309 00 | » | » |

Espectáculos para hoy

REAL.—No hay función.

ESPAÑOL.—No hay función.

COMEDIA.—5.ª serie.—A las ocho y media.

—La de San Quintín.

PRINCESA.—2.ª serie.—A las ocho y media.

—La dama de las camelias.—La Calores ó el niño bonito.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Moda.

—Miss He'vett

LA RA.—6.ª serie.—Turno 1.º par.—A las

ocho y media.—La señora de Rodríguez.—Los

lunes del Imparcial.—Zaragüeta.—Segundo

acto.

APOLO.—A las ocho y media.—El duque de

la Africana.—La noche de San Juan.—El guir

rigay.—La verbena de la Paloma ó el boticario

y las chulapas y celos mal reprimidos.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Guasín.

—Los guardias de Corps (estreno).—Segundo

acto.—El traje misterioso.

ROMEA.—A las ocho y media.—Crispín.

—La del capotín ó con las manos en la masa.

—Cosas de pueblo.—La diva.

JAI-ALAI.—A las tres y media de la tarde.

—Gran partido de pelota á cesta entre los

afamados pelotaris Salvador Barriola y Luis

Salsamendi, contra Víctor Embil y José Icu-

rrioz, á sacar de los siete cuadros.

IMPRESA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 3
(Teléfono 974.)

EMILIO ZOLA

(10)

LA MUERTE

DE

OLIVERIO BECAILLE

me, noté que una mitad de cielo brillaba con un reflejo de incendio. París estaba allí. Me dirigí hacia aquel lado, á lo largo de un paseo, en la oscuridad de las llamas. Pero después de dar unos cincuenta pasos, tuve que detenerme ya sin aliento y me senté en un banco de piedra. Entonces me examiné: estaba completamente vestido, hasta calzado; pero me faltaba sombrero. ¡Cuánto agradecía yo á la pobre Margarita el sentimiento que la había hecho vestirme! El brusco recuerdo de Margarita me puso de pie. Quería verla.

Al cabo del paseo una pared me detuvo. Subí sobre una tumba, y cuando conseguí ponerme á caballo, me dejé caer por el otro lado de la pared. La caída fué ruda. Después anduve algunos minutos por una calle desierta que giraba alrededor del cementerio. Ignoraba completamente dónde estaba; pero yo me repetía con la obstinación de una idea fija, que iba á volver á entrar en París, y que ya sabría encontrar la calle Dauphine. Pasó gente y no pregunté, lleno de desconfianza y no queriendo hablar con nadie. Hoy tengo conciencia de que una fuerte calentura me sacudía haciéndome perder la cabeza. Al fin, al desembocar en una gran vía, una ofuscación tan grande se apoderó de mí que caí pesadamente sobre la acera.

Aquí hay un hueco en mi vida. Durante tres semanas permanecí sin conocimiento. Cuando

al fin desperté, me hallé en un cuarto desconocido. Un hombre me cuidaba. Me refirió sencillamente que habiéndome hallado un día en el boulevard Montparnasse, me había recogido en su casa. Era un médico viejo que ya no ejercía. Cuando le di las gracias, me respondió de un modo brusco que mi caso le había parecido curioso y que quiso estudiarlo: en los primeros días de mi convalecencia no me permitió dirigirme ninguna pregunta. Él tampoco me hizo ninguna. Durante ocho días más guardé cama, con la cabeza débil, sin tratar siquiera de acordarme, porque el recuerdo era una fatiga y una pena. Yo me sentía lleno de pudor y de temor. Cuando pudiese salir, vería. Quizá en el delirio de la fiebre dejé escapar un nombre; pero jamás el médico hizo alusión á lo que yo hubiera podido decir. Su caridad fué discreta.

Entretanto había llegado el verano. Una mañana de Junio obtuve al fin permiso para dar un corto paseo. Era una mañana soberbia, con uno de esos alegres soles que dan juventud al viejo París. Iba despacio, preguntando á los transeuntes á cada encrucijada por la calle Dauphine. Llegué allí y me costó trabajo reconocer la casa donde habíamos parado. Me agitaba un miedo de niño. Si me presentaba de pronto á Margarita, temía matarla. Lo mejor sería avisar de antemano á aquella vieja, á la señora Gabin, que vivía allí, pero me desagradaba poner á un tercero entre nosotros. En el fondo de mí ser había como un gran vacío, como un sacrificio cumplido largo tiempo hacía.

La casa parecía amarilla por la fuerza del sol. La reconocí por un restaurant que había en el piso bajo, de donde nos subían de comer. Levanté los ojos y miré á la última ventana del tercer piso á la izquierda. Estaba abierta de par en par. De pronto, una mujer despeinada, con la chambra atravesada, se asomó y detrás un joven que la perseguía adelantó la cabeza y la besó en el cuello. No era Margarita y yo no experi-

menté ninguna sorpresa. Me pareció que había soñado aquello y otras muchas cosas que iba á saber.

Me quedé un instante en la calle, indeciso, pensando en subir y preguntar á aquellos enamorados que se reían siempre en pleno sol. Luego tomé la determinación de entrar en el fondo de abajo. Yo debía estar muy cambiado: la barba me había crecido durante la calentura cerebral, y tenía la cara muy enflaquecida. Al sentarme en una mesa, vi precisamente á la señora Gabin que traía una taza para comprar dos sueldos de café, y se colocó delante del mostrador, empujando con la señora del establecimiento los comadros de todos los días. Presté el oído.

—¿Y qué?—preguntaba la señora.—¿acabó al fin de decidirse esa pobre chica del tercero?

—¿Qué queréis que sucediera?—respondía la señora Gabin. Era lo que convenía más. El señor Simoneau la manifestaba tanta amistad.... Por fortuna había puesto término á sus negocios una grande herencia, y la ofrecía llevarse a su tierra á vivir con una tia de él, que necesitaba una persona de confianza.

La señora del mostrador se sonrió ligeramente. Yo me había ocultado la cara con un periódico, muy pálido, con las manos temblorosas.

—Vaya, eso acabará por un matrimonio—repuso la señora Gabin.—Os juro por mi honor que no he visto ninguna cosa fea. Como la chica lloraba á su marido, el joven se portaba muy bien.... Por fin, ayer se marcharon.... Cuando se quite el luto harán lo que les parezca.

En aquel momento, la puerta que daba á la calle se abrió de par en par y Dedé entró.

—Mamá, ¿no subes?.... Te estoy esperando. Ven pronto.

—Ya voy; ¡qué pesada eres!

La niña se quedó escuchando á las dos mujeres con su aire precoz de pilluela lanzada al arroyo de París.

—Y después de todo—explicaba la señora Gabin—el difunto no valía lo que el señor Simoneau.... No me hacía gracia aquel enfermizo, siempre quejándose. Y luego, ni un cuarto. ¡Ah! no, un marido así es muy desagradable para una mujer que tiene sangre en las venas!.... Mientras que el señor Simoneau, un hombre rico, fuerte como un turco....

—¡Oh!—interrumpió Dedé—yo le he visto un día lavándose, y tiene pelos en los brazos.

—¿Quieres largarte?—dijo la vieja, empujándola—siempre te metes donde no te llaman.

Y luego, para concluir:

—Mirad, el otro ha hecho muy bien en morir. Ha sido una suerte loca.

Cuando volví á verme en la calle, anduve muy despacio con las piernas quebrantadas. Sin embargo, yo no sufría gran cosa. Hasta tuve una sonrisa al ver mi sombra al sol. En efecto, estaba muy débil, y tuve una idea singular al casarme con Margarita; me acordaba de sus aburrimientos de Guernandé, sus impaciencias, su vida taciturna y fatigada. La querida mujer se mostraba buena, pero yo no había sido su amante; venía á llorar á un hermano. ¿A qué había de ir yo á desahogar su vida? Un muerto no tiene celos. Cuando levanté la cabeza vi que el jardín del Luxemburgo estaba delante de mí. Entré y me senté al sol, soñando con una gran dulzura. El pensamiento de Margarita me enternecía ahora. Yo me la representaba en provincias, señora en un pueblo, muy feliz, muy amada, muy festejada; embellecida, tenía tres niños y dos niñas. ¡Vamos, yo era un hombre de bien con haberme muerto, y no haría la ciertamente cruel tontaría de resucitar!

Desde entonces he viajado mucho. He vivido un poco en todas partes. Soy un hombre medianito que ha trabajado y ha comido como todo el mundo. La muerte no me asusta ya; pero en cambio parece que no quiere nada conmigo ahora que no tengo razón ninguna para vivir; y hasta temo que se haya olvidado de mí.

